



Nombre del equipo:
Colegio:
Ciudad:

DESASTRE ECOLÓGICO EN GALICIA

En Galicia, la Costa de la Muerte ha sido una de las zonas más afectadas por las consecuencias del “PRESTIGE”. Su hundimiento ha provocado el vertido de los miles de toneladas de fuel que llevaba en sus bodegas. Desde entonces son muchos los voluntarios que trabajan en la limpieza y regeneración de las zonas afectadas.

Entre éstos destaca TERESA, una estudiante granadina que aprovechando unos días libres entre examen y examen, se desplazó hasta Muxía para colaborar. Durante su viaje a Galicia coincidió con SANTI, muy aficionado a los deportes náuticos, que formaba parte de una expedición de voluntarios canarios. TERESA limpia a pie de playa los restos de fuel que hay en la arena. Sin embargo, SANTI, desde un barco, colabora recogiendo “chapapote” en alta mar.

Ambos se alojan en casa de una familia, los VILELA, vecinos de la localidad. Es el hijo menor de éstos, DIEGO, el encargado de la empresa de camiones que retira los kilos de residuos recogidos en las costas.

En esta tarea vais a colaborar también vosotros. Cada uno debe asumir el papel de uno de los protagonistas: TERESA, SANTI o DIEGO. Coged el sobre con el nombre correspondiente. Poned en común la información de que disponéis y completad la hoja de respuestas.

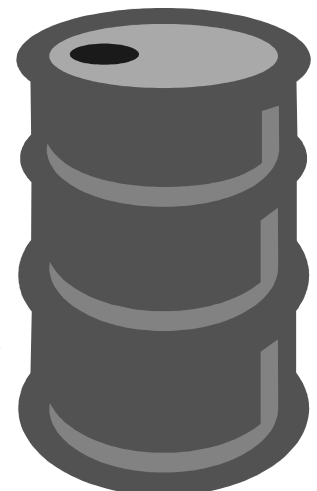
NOTA:

Se
llama



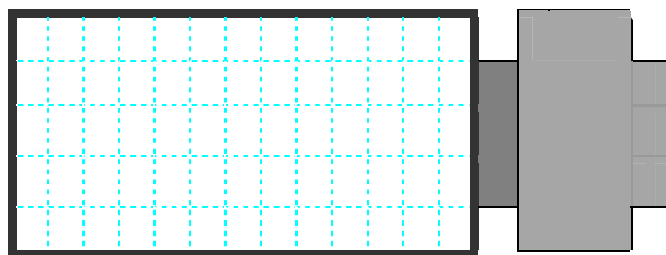
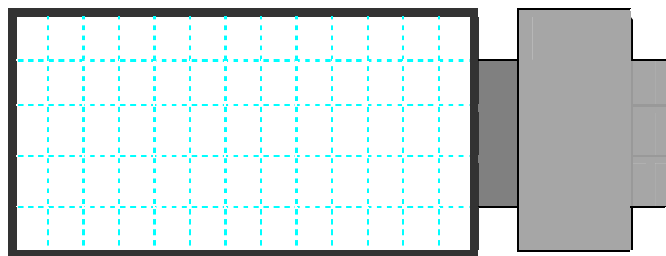
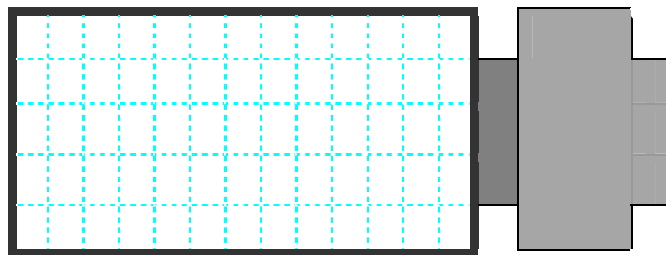
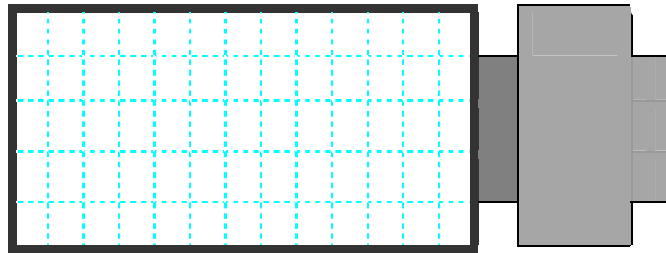
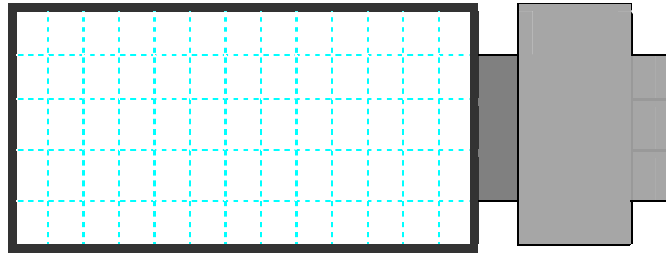
“CHAPAPOTE”

a los restos de fuel
liberados por el barco siniestrado y que llegan hasta
nuestras costas



ensuciándolas.

5.- Dibuja todas las posibilidades permitidas para la distribución de los contenedores.



—

6.- ¿Cuál es el número máximo de contenedores que podrá transportar uno de los camiones procedentes de la playa?

7.- Si ayer se llenaron 5 camiones en el puerto y 8 camiones en la playa, completa la siguiente tabla:

	Kilogramos de chapapote	Número de voluntarios	Kilos reciclados
En la playa			
En el puerto			

TERESA:

Cada mañana, tras un abundante desayuno, se dirige en autobús para colaborar en la limpieza de las playas. Transcurrido el tiempo necesario para vestirse y protegerse adecuadamente, comienza una jornada agotadora para los voluntarios. Trabajan al aire libre y en condiciones atmosféricas muy difíciles: frío, humedad e incluso viento.

Recogen el “chapapote” y lo colocan en canastas que pueden llevar 40 kilogramos. Durante esta actividad deben mantener una postura muy incómoda y se estima que en una hora cada persona retira 12 kilogramos. No obstante, el trabajo está muy organizado y esto posibilita la formación de cadenas humanas que transportan las canastas ya llenas hasta los contenedores dónde son vaciadas.

Un contenedor mide 50 centímetros de ancho y 1,5 metros de largo, y admite 200 kilogramos de peso. Son los camiones los encargados del transporte de los contenedores.

Para evitar intoxicaciones por la exposición prolongada a estos residuos, la jornada de trabajo de estos voluntarios es de 5 horas. Afortunadamente es posible reciclar la mitad del “chapapote” recogido en la playa.



SANTI:

Después de desayunar con TERESA, se dirige andando hasta el puerto. Se integra como un miembro más de la tripulación del “IBROS”, un pequeño barco pesquero ahora dedicado a tareas de limpieza. Una flotilla de varios barcos trabaja en equipo. Unos barcos están dedicados a tareas de avistamiento y localización de las manchas de fuel y otros, que van de dos en dos, encargados de la retirada de las mismas.

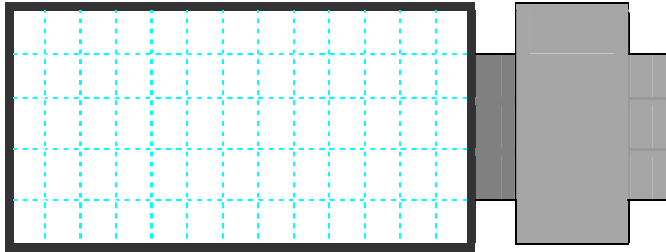
La recogida del “chapapote” se efectúa mediante “mantas” (redes tupidas que sujetas por dos de sus extremos, son arrastradas gracias a la ayuda de dos barcos). El método de trabajo seguido en el mar es el siguiente: Una vez localizada una mancha, dos barcos se dirigen hacia ella y con la inestimable ayuda de la “manta” pueden recoger hasta 450 kilogramos de una vez. A veces, es posible con una sola manta eliminar varias manchas pequeñas, y otras, sin embargo con una sola manta es imposible eliminar una grande.

Cuando la manta ya se encuentra repleta, se sube a los barcos y se lleva a puerto. Una vez en tierra se vuelca el “chapapote” en los contenedores dedicados a tal fin, se limpia la “manta” y se prepara la tripulación para volver a salir a alta mar. Desgraciadamente, este proceso sólo se puede repetir tres veces al día porque requiere mucho tiempo. Pero, sin embargo es posible reciclar las tres cuartas partes de los residuos recogidos en el mar.



DIEGO:

Posee un vehículo todoterreno que le permite visitar los distintos frentes donde se lleva a cabo la lucha contra la marea negra: las playas y el puerto. Tiene a su disposición y bajo su responsabilidad seis camiones cuyos remolques tienen unas dimensiones que puedes ver en la figura.



0,5 m

Cada camión puede transportar, o bien un único contenedor grande de 5 toneladas procedente del puerto o varios de los contenedores que se llenan en la playa. No es fácil colocar los contenedores dentro del remolque. DIEGO sabe que han de disponerse de tal forma que no vayan más de 4 colocados paralelos en la misma posición, pues podría producirse un desplazamiento de la carga. Tampoco es posible ponerlos uno encima de otro. Debe decidir la colocación de los contenedores para llevar la máxima carga posible.

